



udp UNIVERSIDAD
DIEGO PORTALES

RETORNO

Proceso autobiográfico, memoria y pintura

DANITZA MOYA MESINA

Memoria para optar a título de Licenciado en Artes Visuales

Profesora guía: Nathalie Goffard Bascuñán

FACULTAD DE ARQUITECTURA, ARTE Y DISEÑO

Santiago, Chile

2021

A mis padres, hermano, compañero, A mis perros Oliver y Mayli.

Agradecimientos.

Quiero agradecer al apoyo incondicional de mis padres y familia en este proceso de mi desarrollo artístico, al equipo docente de la Universidad Diego Portales por su dedicación y contribución a la enseñanza de las artes visuales. Quiero agradecer a mis profesores de cuarto año Carolina Illanes, y a Ricardo Lagos por guiarme en este proceso de egreso, por inducirme a reflexionar de mi propio trabajo, en generarme confianza y potenciar una mirada mucho más sensible de las cosas. Agradecer a la profesora Nathalie Goffard por guiar el proceso de escritura de mi memoria, y ayudarme con el material bibliográfico y teórico.

Tabla de contenidos

Introducción.....	5
I Biografía, autobiografía y archivo	
1.1 Autobiografía, autorretrato, biografía.....	6
1.2 Lo doméstico.....	10
II Ejercicio de Memoria y archivo	
1.1 Memoria privada, colectiva y el archivo.....	12
III Representación de la intimidad	
1.1 El objeto y la cama.....	15
1.2 La fotografía y la pintura.....	17
 CONCLUSIÓN.....	 25
 ÍNDICE DE IMÁGENES.....	 26
 BIBLIOGRAFÍA.....	 27

Introducción

En el desarrollo de esta memoria expondré los factores que me guiaron a la realización de mi última serie de pinturas, la cual se compone por 10 piezas que desarrolle durante mi último semestre universitario. En primer lugar mostrare como fue el traspaso de la biografía de mi mamá a mi trabajo autobiográfico que comenzó por un ejercicio de memoria, en donde ella habitaba como allegada, con esto reflexiono en torno a nuestra manera de habitar y como esta influencia en mi trabajo. Se hablara de las concepciones de lo que es lo domestico y como esto se ve en las imágenes que componen mi pintura. Por otro lado la memoria es un punto importante en mi obra y en el desarrollo de la creación artística que gira en torno a cómo la memoria pasa de ser algo privado a algo colectivo por convivir en una era en particular en donde el archivo puede hacer guiño a una realidad que socialmente puede ser compartida.

El soporte como objeto de uso ayuda a la construcción de la memoria al ser objetos usados cargados de ella. Abordare el desarrollo de la imagen de los cables relacionados con el paño y como estas imágenes se van sintetizando desde mis archivos personales. Todo entendiéndolo desde una mirada significativa y sensible en donde la existencia de alguien cuyo mundo ya no existe en el presente cobra importancia y como esta es recuperada desde la memoria.

I Biografía, autobiografía y archivo

1.1 Biografía, Autobiografía, Autorretrato.

Antes de dar los detalles que componen la obra comenzaré definiendo la biografía para luego abordar el concepto de autobiografía como un problema presente en mi obra. La Real Academia Española define la biografía como la historia de una persona, un relato que narra cronológicamente y entrega información de ella. Sin embargo en el texto *El arte del archivo* de Anna Maria Guasch (2009) habla de una biografía que no debería ser lineal, una que está en relación con los hechos y su pasado, que se pone en relación con la vida y las vidas de las personas, una que no explica solamente la historia de vida, si no que se desarrollan en paralelo a ella. De esta forma la biografía desde la literatura se aborda de una manera más recta y lineal, no obstante el concepto que aborda Anna Maria Guasch es propio de las artes visuales, la pone como una que está en relación con los hechos verídicos del pasado y la relación del sujeto con las vidas de las demás personas.

Mi obra comenzó por un ejercicio de memoria, en donde me encontraba yo junto a mi mamá observando las fotografías familiares que habían en mi casa, las fotos

que más me presentaban interés fueron en las que se encontraba ella ya que estaba trabajando con su biografía. Ella me relataba sobre los lugares en los que estaba y cuales eran, me dio el contexto del tiempo en que nos encontrábamos en cada una de ellas y paradójicamente estos registros de lugares en los que habitó empezaron cuando obtuvieron su primera cámara fotográfica, justo cuando mantuvo mi gestación en su vientre. Estas fotos empezaron desde cuando ella mantuvo mi gestación y crianza siendo yo la primera hija de la familia.

En donde ella vivió junto a mi papá y en donde yo viví fueron las fotografías que fui seleccionando, haciendo de ellas una clasificación. Comencé a tener una mayor fijación a los rincones que habito tanto ella como yo. De esta forma en un principio observaba más la biografía de mi mamá pero al hablar de la biografía de ella estoy hablando también de mi misma ya que me baso en los registros que existen en las fotografías en donde aparecen desde mi gestación y nacimiento, son como el relato cronológico de su vida y de mi crianza, de la vida que empezaron a llevar conmigo desde mi nacimiento que muestran como ambas habitamos juntas un mismo domicilio y esto en el libro de *El arte del archivo de*

Anna Maria Guash (2009) lo define como una autobiografía visual.

Pierre Bourdieu en la *"Ilusión biográfica"* (1994), justifica la proliferación de las historias de vida, concepto que abarcaría hasta la autobiografía clásica por la necesidad de contextualizar los acontecimientos biográficos sin profundizar en acontecimientos únicos y autosuficientes vinculados con el sujeto y su nombre propio.

¿Que significa que una obra hable de uno mismo?

La RAE define la autobiografía como la vida de una persona escrita por ella misma, pero esto solo se aborda desde la literatura como algo escrito y esto no se aplica específicamente al mundo de las artes visuales. En esta disciplina artística se definiría como autorretrato para hablar de sí mismo, en este sentido escribir es como retratar y la RAE lo define como el retrato de una persona hecha por ella misma. No obstante, es pertinente para el presente trabajo abordarlo desde otra concepción.

En el libro *El arte del archivo* de Anna Maria Guasch (2009) la autobiografía visual se presenta como un género emergente en el arte contemporáneo que puede ofrecer nuevas aproximaciones, presenta como las

convenciones biográficas han variado a lo largo del tiempo, usando lo visual para generar vínculos entre sí mismos (autor, narrador), su vida (narrado) y sus obras o trabajos que son los encargados de narrar. Principalmente se refiere a las definiciones de Lejeune, se trata principalmente de autor, narrador y protagonista (Guasch: 2009, 17) .

En una obra autobiográfica coinciden y son uno, autor, narrador y protagonista, tres entidades que desde la propia experiencia de vida y desde la interpretación de la misma en el texto narrativo, dan a conocer su personalidad. De esta forma la autobiografía tanto escrita como visual responde al deseo de dejar un soporte duradero, al deseo de trascender desde el yo privado al yo público, desde la propia auto-observación a la apertura y búsqueda del ser observados. (Pierre Lejeune, *Signes de vie. Le pacte autobiographique* 2, 2005)

Por otro lado Paul De Man en *La autobiografía como desfiguración* (1979) plantea lo autorreferencial de las temáticas autobiográficas, que no es simplemente la narración de una historia personal, sino que es lo que ocurre cuando un yo presente da cuenta de un yo pasado, donde el yo autobiográfico se hace cargo de un yo real,

así para ir construyendo un nuevo yo. No es una revelación de autoconocimiento fiable, sino la misión que esta tiene es de establecer un diálogo entre figuración/mimesis y desfiguración/ficción.

Al respecto, la autobiografía visual se conforma como un nuevo género autobiográfico que establece un nexo entre autor, la vida y el trabajo que no lo describe desde el autorretrato. De esta forma en mi obra la memoria visual queda a través de imágenes pictóricas y fotografías con contenido autobiográfico, que construyen la historia de una vida a través de lo visual, estas sobreviven al pasado y preservan la memoria. La autobiografía se habla de uno mismo y de todo lo que te conforma como un sujeto como lo explica De Diego en su texto *No soy yo: autobiografía, performance y los nuevos espectadores*, nuestra autobiografía es lo que fuimos en otros tiempos y lugares (De Diego, 2011, p.43). Estoy hablando de mí mismo buscando la anulación del yo ilusorio, uno que se forma por su entorno, el entorno habitado.

En la obra de Sol Le Witt *Autobiography* sus experiencias vividas las conforma con los objetos con los que habitó en Nueva York, siendo este un enorme proyecto fotográfico y autobiográfico en donde pone

la condición de su vida, las imágenes de sus objetos que son lo tangible. Muestra un entorno detallado a partir de su propia ausencia, es tanto narrador como protagonista.

Se podría decir que su misma obra es también un autorretrato, no entendido de la forma clásica que es el retrato de una persona hecha por sí mismo, sino que este se evidenciaría desde su ausencia, en la selección de imágenes y el orden como es la vida del artista como un persona que vive en una cultura, en un tiempo y lugar. En *“Arte y archivo”* la teórica sostiene que todos estos detalles que constituyen la condición de su vida, sugiere la reducción del autorretrato a una autobiografía.



Figura 1



Figura 2

1.2 Lo doméstico

La vida doméstica es una vida privada, nuestro primer mundo y el más cercano es nuestro entorno doméstico, la vivienda, los objetos que están para ser usados, manipulados o despojados. Para la RAE es algo que está relacionado con la casa y el hogar. El propio entorno físico para un individuo es íntimo y es su propia prolongación, su espacio habitado a través de sus objetos. Los objetos o útiles menos importantes pero básicos dentro de la conformación de la arquitectura del hogar son lo principal de mi obra, uno se forma por nuestro entorno.

En esos tiempos vivimos en dos casa diferentes, ambas se encontraban en la comuna de Conchalí en donde vivían mis dos abuelas y en temporadas distintas, a veces estábamos alojados de allegados en la casa de mi abuela paterna o materna dependiendo de las circunstancias económicas que se les daba a mis padres y mis familiares que nos recibían, estuvimos en una u en la otra. Al vivir de allegados convivimos con otras familias también, hermanos y hermanas de mi papá o mamá, compartimos con los demás un mismo baño de la casa principal pero mi mamá siempre se preocupó de que al menos la cocina

estuviera en la pieza que nos alojáramos, supongo que para mantener un mínimo de privacidad. Uno generalmente vive en piezas que están fuera de la casa principal como por ejemplo cerca de un lavadero, a veces estas piezas son de materiales económicos y por ende a veces más precarias, pero en mi recuerdo siempre vi a mi mamá con una intención y mucho esfuerzo de cuidado, de mantener siempre limpio, lindo y lo más acogedor posible, mantener este espacio cuidado que es el espacio en que habitamos era su mayor preocupación ya que siempre quiso hacerlo suyo, que a pesar de las carencia teníamos un lindo y acogedor hogar. De esta forma lo doméstico se instaura con la casa, la casa es una fuente de inspiración donde se van formando imágenes y experiencias íntimas, es el primer espacio de una persona donde se van formando los recuerdos y la memoria. Precisamente este primer mundo es lo que define lo doméstico, su experiencia aurática, singular y efímera.

Se ha visto como la casa es el escenario más evidente y característico del ser humano, en algunos casos se ve como la arquitectura del hogar no está tan preparada para articularse a una familia, en ocasiones presentan muchas carencias, en este sentido hay que ser conscientes de

cómo tienen importancia las viviendas compartidas. Este espacio doméstico es la necesidad materializada del ser humano, es la intimidad de cada miembro familiar en donde se encuentra su propio cuerpo y en donde sus actividades dentro de él evidencian la estructura existencial del cuidado y de pensarse al hombre como frágil. Se vuelve un contenedor del cuerpo, nuestra prolongación, nuestra segunda piel, nuestro sentir y pensar. Cuando este está opresivo imponen modos de habitar dejando de lado el derecho fundamental de tener un contenedor que sea un bien estar. Las experiencias y la memoria se ven reflejadas en los objetos y especialmente en los rincones más simples de la casa, en donde mi madre y su maternidad se vieron circulando en este mundo hogareño que es esencialmente propio e íntimo. El espacio doméstico junto con sus rincones y objetos rememoran mucho de nuestra vida que marcan nuestra forma y manera de habitar, porque ahí nosotras dejamos descansar nuestro cuerpo y lo mantenemos en movimiento.

¿Qué cosas conformaron esta casa?, ¿Cuáles son los objetos olvidados que ahora en el presente conforman la memoria de mi mamá y mi memoria? y que en particular estarían dando esbozos de cómo

se vivió en el pasado o dando una síntesis de esa vida que fueron lugares de un solo espacio, pequeños, precarios pero con lo esencial para determinarlo como un hogar.

Esto me dio una mirada distinta del entorno que me rodea y del entorno que me rodeaba, el pasado diario que tuve junto a ella y mi papá fue hermoso, pero ella es lo que más me rememora directamente a lo que sería un hogar y lo que se considera como doméstico, aun siendo un hogar con carencias, precarizado ella al ser dueña de casa y a la vez trabajadora mantuvo su esfuerzo por hacer de nuestro habitar algo más digno, nunca nos faltó nada, pero esto precario solo quedaba en evidencia en los objetos que componen el habitar. De alguna forma este esfuerzo se observaba y evidenciaba en las conexiones de luz, cables, enchufes, todos sobreexpuestos colgando, eso era la evidencia de que esos lugares en los que estuvimos con mis padres eran precarios pero que ella intentaba rescatar y cuidar. Aunque estos rincones a veces parezcan algo fuera de la historia familiar para mí marca algo importante ya que es la mirada de mi infancia en donde se vio y vivió mi historia afectiva en conjunto con las de mis papás. Con mi trabajo esta historia se traspasa a un objeto, el cable sería esa transferencia

de estar pendiente, de encontrarnos en un cierto espacio intentando encontrar un lugar para nosotros y con ello estoy también intentando ingresar a un espacio.

Estas pequeñas cosas y rincones esenciales con lo básico de un habitar fueron los que conformaron mi interés por ciertos rincones domésticos que marcaron nuestra forma de vivir. El arte en ese aspecto regresa a lo doméstico desde su corporeidad íntima y con los objetos de uso. La precariedad del vivir cotidiano, se enfatiza en su privacidad, en su existencia y en su estar en casa sumido entre los objetos básicos de uso y ocupación.

II Ejercicio de Memoria, memoria colectiva y archivo.

1.1 Memoria privada, colectiva y el archivo.

Muchos tenemos recuerdos que son a veces vagos, porque en un principio nos cuesta acordarnos de los lugares en los que estuvimos y en los objetos que habían, son borrosos al transcurrir el tiempo y se convierte en un ejercicio que va dando vestigios de nuestra memoria. La memoria se puede definir en primer lugar como el ejercicio de recordar y evocar experiencias, estos registros y experiencias son el conjunto de imágenes pasadas que quedan

en el recuerdo. Según Aristóteles es algo que ya ha pasado y es hacer presente lo que está ausente, al recordar queda una especie de pintura, Aristóteles lo define como una imagen. Muchas de estas imágenes y las impresiones de ellas se ven cambiadas por el tiempo transcurrido al ser hechos del pasado.

En el texto *Espacio geográfico* de Leonor Arfuch (2002) define a la memoria al igual que las biografías y autobiografías como registros de lo contemporáneo, en donde vidas reales y los relatos mantienen la cercanía y autenticidad de los recuerdos, son una obsesión de la presencia, de la recuperación pasada de la experiencia. Es decir, casi como una necesidad de trascender.

Mi memoria responde a lo que he visto y vivido, recordar mi origen que es el punto de partida de lo que soy. Al hacer el ejercicio de recordar reproduzco mi memoria y reflexiono sobre el olvido, al ser consciente de ello extendiendo mis propios intereses para hacerlo mío y esto me lleva a la acción dialéctica del arte. El arte contemporáneo es el percutor de evocar e interiorizar el valor del recuerdo, individual o colectivo.

En el texto *El Archivo: entre la memoria individual y la memoria social* de Arrebola Parras (2017), manifiesta que la memoria

no siempre la consideran colectiva cuando se conforma a partir de un relato individual, depende del grado de objetividad que pueda llegar a acontecer en cada determinado recuerdo. Así como la memoria es la encargada de recuperar un pasado a partir de vestigios conservados y pertenecientes al colectivo, por otra parte la memoria individual, llamémosla memoria autobiográfica es más apta para diseccionarse y recomponerse con los intereses personales, en ella está presente el olvido y se narra la historia desde la perspectiva del testigo. Para lograr la evocación del recuerdo a veces tenemos que recurrir a la memoria de los demás, sin confundir que la memoria colectiva es más una memoria social.

Al hablar de memoria hay que considerar que existe una relación recíproca entre la memoria y el archivo ya que con ellos se van desarrollando propuestas artísticas que se han generado por la relación de ambas. El archivo fotográfico enmarca la necesidad de salvar recuerdos e información del olvido, el arte de la memoria con la utilización del archivo genera una acción de reconstrucción del pasado, el artista cumple un trabajo arqueológico ya que utiliza fragmentos que dan cuenta de un paisaje general y con ello van construyendo una

historia. En esta construcción la memoria colectiva y autobiográfica no se pueden separar, ya que estamos en un contexto actual en donde tenemos una relación individual y como sociedad colectiva. Al trabajar con tu álbum familiar tienen relación con los cruces de la historia biográfica de un cierto colectivo ya que se dan los casos en que existen muchas similitudes en estos archivos, hay relaciones de imágenes en estos relatos de una generación.

El artista alemán Gerhard Richter construyó su obra *Gerhard Richter. Atlas* en un gran archivo con más de 5000 imágenes fotográficas, recortes de periódicos, revistas, fotomontajes, dibujos, entre otras, estas imágenes se encuentran en paneles distribuidas de forma cronológica, el no aparece como protagonista porque estas imágenes se refieren en gran medida a su entorno, son imágenes que cuestionan la crisis de la memoria cultural e histórica durante la posguerra alemana, con esta exposición pone en debate la fotografía, la historia y la memoria que deriva de la acumulación y recuperación de imágenes que son revalorizadas en el arte contemporáneo.



Figura 3

Christian Boltanski por otro lado trabajó mucho con su álbum familiar, el plantea que aunque se hable del propio artista el arte sigue haciendo la conexión social entre lo privado y lo colectivo, ya que el espectador al ver su obra se ve a sí mismo. Su obra genera diversas lecturas aun cuando habla de la frontera entre presencia y ausencia.



Figura 4

Evocar esta memoria es algo que me importa y lo comencé haciendo directamente con los objetos que habían ahí y que son los objetos que uno más olvida, no existen recuerdos o son muy vagos, más aún cuando eres infante no son cosas de una mayor fijación y preocupación, por esto con el relato de mi mamá y las fotografías ayudo a mi memoria, recuerdo como era la pieza, las cosas que había y lo pequeño del espacio, como eran los enchufes, como estaba el cableado hechizo.

El arte en la memoria puede ser el intermediario entre la memoria individual que poseemos y la colectiva que compartimos con nuestro entorno y tiempo. En este sentido la práctica artística que trabaja con la autobiografía nos sirve para la apropiación y reinención del archivo poniendo de manifiesto al autor, que es reflejo de sus propios recuerdos y experiencias. Aquí archivar sirve para atestiguar objetos del pasado que sin el arte no se conocerían y no habrían llegado a nosotros.

III Representación de la intimidad

1.1 el Objeto y la cama

En la construcción de mi obra utilicé mi propio archivo fotográfico y en él fui manipulando la imagen para ir construyendo una nueva mediante la pintura y el objeto como soporte. En primer lugar me referiré al objeto como los fragmentos utilizados del archivo familiar que luego transferí a la pintura en los soportes que fueron telas de cama, como sábanas y cojines.

Los objetos y sus pequeñas historias son como un diario personal, íntimo, son la materialización de los recuerdos propios que se amplían a una “historia familiar”. Cada cosa, cada objeto es lo que es y es más. En cada cosa estamos nosotros y en nosotros también están los demás. Las cosas, los objetos son el espejo de la memoria, la reflejan y la muestran. En mi obra importan las imágenes que traspasó a los objetos recolectados y el objeto mismo utilizado como soporte, los paños que utilizó como sábanas y cojines son importantes porque también son algo que evocan la memoria, estos fueron recolectados de mi familia, algunos de mi mamá y otros de mis abuelas, son objetos usados cargados de memoria.

La relación que tengo con la imagen de los cables parte siempre mirando el soporte y luego la imagen, relacionando en primer

lugar el paño y luego la imagen que quiero proyectar, estas imágenes provienen de espacios de la casa, fotografías en donde aparecía y estaba mi mamá, me fijé más por las cosas que más olvidas, nadie recuerda exactamente los espacios que habitamos, a mi parecer es lo que está hablando más directamente de mí y de mi mamá, de cómo nosotras habitamos de una forma. Los cables y enchufes son los lugares más miserables que uno trata de esconder, cables que sobran molestan y quieres hacer invisibles, pero que mientras más hechiza más aparece.

Los objetos cotidianos y su relación con la autobiografía es porque comunican que están ahí para ser usados, no están porque sí, estos cuentan una historia, una historia que es propia.



Figura 5



Figura 6

La sabana es algo importante porque también evoca y rememora la memoria de estos lugares de carencias no afectivas sino habitacionales, el cojín es un espacio muy onírico, de descanso, ahí tú tienes tu tiempo de reposo en donde uno puede fantasear y rememorar, en ellos veo que hay algo cálido que remite a una cuestión que puedo interpretar como memoria, memoria afectiva.

Es la presencia de los momentos más íntimos del ser, contiene el cuerpo en reposo que habitó en cierto lugar, en una determinada casa, en un mundo privado en donde el recuerdo vuelve a partir de los objetos vueltos cosas.

La intimidad se presencia en los objetos de la cama, como sus sábanas, fundas de

cojines, todas de uso íntimo y privado en donde en él se ve contenido el cuerpo, estas intervenidas con la pintura señalan la intimidad del hogar y la geografía (como localización espacial), si bien son ambos conceptos de apariencia contradictorias estos operan como enlace de la biografía y memoria. En estos objetos el cuerpo puede revelar condiciones precarias.

Las imágenes pintadas en los objetos de la cama son significativas para una existencia de alguien cuyo mundo ya no es o no existe en el presente, esta existencia que ya fue queda señalada y es recuperada por la memoria, estos rincones domésticos devienen cosas.

1.2 La fotografía y la pintura

En este apartado hablaré más de la fotografía como una metodología importante para ir definiendo el imaginario a utilizar y como está finalmente es un referente que use para ir armando, definiendo las pinturas y las decisiones en torno a las imágenes proyectadas en los objetos de cama. En primer lugar, nuestras fotografías son registros personales, es como una memoria visual que nos permite de mejor manera apropiarnos de esa experiencia

retratada con la fotografía. Jose Luis Brea (2010) describe y analiza la imagen de acuerdo a tres categorías, la que más nos interesa es la imagen-materia, en donde se relaciona con las artes tradicionales, la imagen como objeto o como pintura. Esta imagen se vincula con el sentido de la permanencia, contienen a la memoria y nos llevan más específicamente a un momento. Roland Barthes (1989) sostiene que la fotografía es la representación más cercana a la realidad que uno está experimentando. Se pueden ver objetos, personas y lugares a través de estas imágenes haciendo de los hechos algo verídico, el haber estado allí, en este sentido la fotografía cumple la función de remitir el corpus que necesita, al cuerpo que vemos, porque los recuerdos son borrosos pero gracias a la foto tienen la nitidez suficiente que se aclara con el registro.

La fotografía nos rememora de mejor forma a una situación, como por ejemplo: un cumpleaños, mi abuela en su casa, de mi mamá en la cocina, de cómo era la casa, el paisaje en donde nuestros cuerpos estuvieron.

El uso de este referente fotográfico presente en mi obra me permite tener el registro inicial, un imaginario visual observando archivos, en definitiva para mí es un

referente para la posterior traducción pictórica.

Mi procedimiento consiste en observar los registros, seleccionarlos y sintetizarlos con el solo criterio de que en estas fotos debería estar mi mamá o yo, ya que fueron los lugares en donde estuvieron presente nuestros cuerpos, además estos lugares debían ser los lugares en donde habitamos, con esto di cuenta mediante el archivo, el registro de mi pasado y el de mi mamá. La fotografía aquí me ayudó a construir de mejor forma mi memoria de cómo eran estos lugares, con esto recordé nuestras formas de habitarlo y de cómo mi mamá siempre mantenía estos lugares con cuidado a pesar de ser lugares precarios.

En donde ambas vivimos eran piezas ya que vivíamos en una casa de allegados, estuvimos deambulando en dos casas de dos familiares, compartiendo en una misma pieza las camas, comedor y la cocina, mi mamá fue el reflejo del esfuerzo, el esfuerzo por mantener la privacidad que la niega este tipo de forma de habitar.

En esta imagen fui sacando el cable y el fondo que aproveche luego con el diseño de una sábana que funcionaba como tapiz, en ella construí una nueva imagen desde dos

distintas, armando este espacio, allí mi mamá se encontraba en nuestra pieza que estaba ubicada en la casa de mi abuela paterna.



Figura 7



Figura 8



Figura 9

Al recolectar los paños y comenzar a pintar con la imagen ya seleccionada no podía evitar recordar el sudario, ya que el sudario es una tela que se emplea para cubrir el cuerpo de los difuntos, en donde a veces con el pasar del tiempo el cuerpo quedaba en el paño, en este el tiempo quedó y está contenido.



Figura 10

En mi trabajo intento mantener el tiempo en la paleta de color, en mi forma de pintar con el óleo sin preparar la tela, con una pintura más sutil que genera una sensación, una huella de uso, una imagen al límite de desaparecer y aparecer, como se está asociando al mismo paño y a la transferencia de la imagen de la precariedad, con la pintura intento no dar tantas pistas así se hace una imagen a veces más subjetiva.

La relación que creó entre la imagen transferida y el objeto va primero con la relación del paño con la fotografía, no utilizo

la fotografía exactamente como modelo, sino que manipuló la imagen ya que selecciono partes de esas fotografías y con las traducción pictórica de alguna forma destruyo y recompongo esa imagen. generalmente con la sabana uno espera que aparezca el sudario, el cuerpo humano, pero aparece una alegoría de mayor sensibilidad y fascinación al cable, el cable es lo más nítido de mi pintura, en algunos casos hice intervenciones de colores respetando el color del cojín, con su propias manchas comencé a marcar más mi pintura, con esto dependiendo de la pieza a trabajar administro los colores y la cantidad de pintura, no solo observando el objeto y la imagen sino que también sus dimensiones, el patrón, el tipo de tela.



Figura 11



Figura 12

Mi forma de pintar se acerca más a la veladura, es una forma más enigmática que sale del icono y del referente obvio, como se sabe la veladura se considera como memoria y el empastado en la pintura se acerca mucho más al icono, me gusta mantener el borde entre lo que es el paño, aprovechándome de las hilachas y lo que me entrega el objeto mismo.

La memoria y el archivo fotográfico familiar forman mi pintura ya que dan cuenta de las imágenes almacenadas en mi memoria dejando abierta las interpretaciones personales. El archivo fotográfico posee características figurativas y de narración específicas, pero con la pintura como recurso me permite descontextualizar y generar nuevas lecturas a partir de una

imagen. Es un ejercicio de recuperación de la memoria para definir mi vínculo con el pasado y las vías que recordamos nos definen en el presente (Guash, 2005:158).



Figura 13



Figura 14



Figura 15



Figura 16



Figura 17



Figura 18

Acercó al presente mi archivo interno, al trabajar desde la imagen fotográfica traigo el recuerdo y la memoria de un momento pasado en el presente. El vínculo entre la fotografía y la pintura me interesa porque pintó desde la foto y no desde lo que veo, porque esto no se puede observar y dar cuenta en mi presente, ya que este pasado en mi presente ya no existe. La fotografía en relación con las prácticas más “clásicas” como la pintura me permite realizar retratos sin la presencia del sujeto o por ejemplo, me permite realizar paisajes sin estar en ellos, en mi caso es una guía y un recurso de la memoria, la foto hace mi recuerdo verídico y confirma mi vivencia y existencia en ese lugar en específico sin tener el interés o intención de imitarlo, la foto entraría a mostrar gráficamente la realidad, con ella aprendí a mirar los objetos más olvidados, la fotografía es casi documental y con la pintura traigo lo humano y expresivo, con ella hago reversiones temporales y esta me permite el error de la imagen, este procedimiento da la condición artística por las relaciones que se mantienen con el registro.



Figura 19



Figura 20

CONCLUSIÓN

A Través de la investigación que realice de mi memoria me hizo reflexionar más sobre mis decisiones en mi obra y en comprender de mejor manera mi fascinación por hacer presente lo ausente. Intentar reflejar esta hermosa y precaria condición de vida que tuvimos en el pasado no fue fácil ya que no quería que se volviera algo icónico o un retrato de mi misma y de mi mamá, trabaje desde la ausencia de la imagen de ambas y con la investigaciones de mis referentes di cuenta de cómo uno puede hablar de sí mismo sin interpelar directamente a la imagen de uno, desde la usencia uno habla más directamente de sí. Por otra parte entendí que no es solo hablar de una historia personal sino que es simplemente dar cuenta de un pasado que se hace cargo de mi autobiografía que construye algo nuevo en mi presente, y como esta construcción en el arte se puede volver algo visual que preserva esta memoria. Tome la importancia de la estructura habitacional y la condición de allegados en mi percepción de lo que es lo domestico y como la casa es un punto importante que va construyendo tus recuerdos.

Con el archivo me di cuenta de cómo es un referente para la construcción de una obra, de cómo él toma importancia para salvar recuerdos y construir el pasado, como estos se relacionan con los relatos de uno mismo y como este en el trabajo toma influencia como referente para la construcción del mismo.

ÍNDICE DE IMAGENES

Figura 1 Sol LeWitt, Autobiography, 1980.

Figura 2 Sol LeWitt, Autobiography, 1980.

Figura 3 Gerhard Richter's Atlas, 1962-1966, 51.7 cm x 66.7 cm, Atlas: 5

Figura 4 El álbum de fotografías de la familia D. entre 1939 y 1964 Musée d'art moderne et contemporain de Saint-Étienne Métropole Foto

Figura 5 Danitza, M. 2021. Fotografía análoga digitalizada.

Figura 6 Danitza, M. 2021. Fotografía análoga digitalizada.

Figura 7 Danitza, M. 2021. Fotografía análoga digitalizada.

Figura 8 Danitza, M. 2021. Fotografía análoga digitalizada.

Figura 9 Danitza, M. 2021. Sin título, óleo sobre sabana

Figura 10 Santo Sudario de Oviedo. Foto: Centro Español de Sindonología, año desconocido

Figura 11 Danitza, M. 2021. Sin título, óleo sobre cojín

Figura 12 Danitza, M. 2021. Fotografía análoga digitalizada.

Figura 13 Danitza, M. 2021. Fotografía análoga digitalizada.

Figura 14 Danitza, M. 2021. Sin título, óleo sobre cojín

Figura 15 Danitza, M. 2021. Sin título, óleo sobre cojín

Figura 16 Danitza, M. 2021. Sin título, óleo sobre cojín

Figura 17 Danitza, M. 2021. Sin título, óleo sobre cojín

Figura 18 Danitza, M. 2021. Sin título, óleo sobre cojín

Figura 19 Danitza, M. 2021. Fotografía análoga digitalizada.

Figura 20 Danitza, M. 2021. Sin título, óleo sobre cojín

BIBLIOGRAFÍA

Lejeune, Pierre. (2005). Signes de vie. Le pacte autobiographique 2. París: Ediciones du Seuil

Lejeune, Pierre. (2005). Signes de vie. Le pacte autobiographique 2. París: Ediciones du Seuil

Murillo Ligorred, V. (2018). La estética de archivo en el Atlas de Gerhard Richter: la práctica artística sin horizonte de espera.

Anna M. Guash, (2009). Autobiografías visuales. Del archivo al índice. <https://docs.google.com/document/d/1KlrI8MhaYyMPIWEhKHAu9NfxjNiWVL8nt3OyHgF7Gg/edit?pli=1>

Autobiography: Sol LeWitt 1980

Arfuch, Leonor. (2002). El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Arrebola Parras, S. (2017). El archivo: entre la memoria individual y la memoria social.. Editorial Universidad Politécnica de Valencia. <https://doi.org/10.4995/ANIAV.2017.5857>

Boltanski, Christian (2006). Christian Boltanski. Time